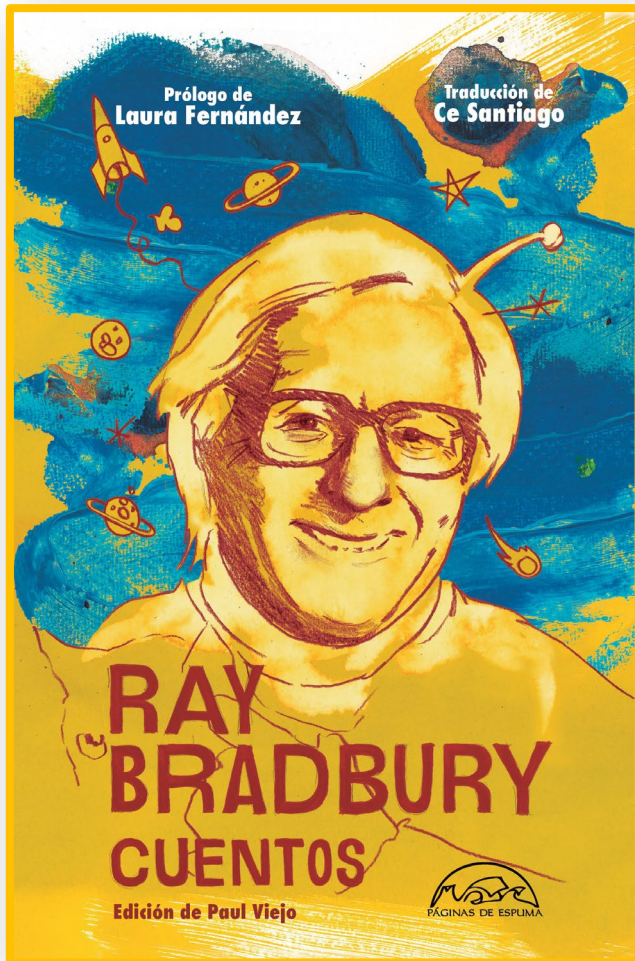


# Ray Bradbury

## CUENTOS



En su literatura,  
«Bradbury ha puesto  
sus largos domingos  
vacíos, su tedio  
americano, su  
soledad»

Jorge Luis Borges

**Traducción de Ce Santiago**  
**Edición de Paul Viejo**  
**Prólogo de Laura Fernández**

**Editorial Páginas de Espuma**  
**+34 91 522 72 51 || [prensa@paginasdeespuma.com](mailto:prensa@paginasdeespuma.com)**  
**Información: [www.paginasdeespuma.com](http://www.paginasdeespuma.com)**



Mucho más que un escritor de ciencia-ficción, este volumen viene a situar a **Ray Bradbury** (1920-2012) como el escritor clásico cuya narrativa breve –que fijó durante décadas gran parte de nuestro imaginario fantástico– ha trascendido con más rotundidad hasta el siglo XXI.

Desde sus cuentos más conocidos (los incluidos en *Crónicas marcianas* o *El hombre ilustrado*) a relatos menos conocidos o versiones no recopiladas, esta amplia selección, que cuenta con nueva traducción de **Ce Santiago** y prologada por **Laura Fernández**, nos muestra de forma cronológica la evolución vital y literaria de un autor que fue capaz de, sí, mostrarnos el lado más fantástico de la realidad, pero también los momentos más tiernos, humorísticos e incluso aterradores, en una obra tan sorprendente y evocadora como rotunda.

Mucho más que un autor de ciencia-ficción. Un escritor clásico.

Ineludible.

## “Un tipo de literatura tan (ALTÍSIMA), en ocasiones, como el resto.”

Del prólogo de Laura Fernández

“A partir de los doce años escribí al menos mil palabras por día”, confiesa Ray Bradbury en el pequeño ensayo *Date prisa, no te muevas, o la cosa al final de la escalera, o nuevos fantasmas de mentes viejas*. Por entonces, y durante mucho tiempo, tuvo, “por encima de un hombro, la mirada de Poe, mientras por sobre el otro me observaban Wells, Burroughs, y casi todos los escritores de *Astounding* y *Weird Tales*”. Escribía por imitación, perdiéndose de vista por completo, preguntándose cómo hacer para pisar la mina —lo inflamable, o poderoso que contiene toda historia— por cuenta propia, es decir, a solas, sin todos esos que estuvieron ahí antes. “Volar, por así decir, por las propias delicias y desesperanzas”, en sus palabras.

El joven Bradbury anotaba lo que le gustaba y lo que odiaba, tratando de edificarse a partir de ahí, de construir un yo que fuese de verdad él mismo, al margen de todo aquello que corría ya por sus venas de escritor *rápido* —“En la rapidez está la verdad, cuanto más pronto se suelte uno, cuanto más deprisa escriba, más sincero será. En la vacilación hay pensamiento. Con la demora surge el esfuerzo por el estilo; y se posterga el salto sobre la verdad, único estilo por el que vale la pena batirse a muerte o cazar tigres”, dejó escrito, y no lo olviden mientras leen sus cuentos, la verdad está ahí, en cada uno de ellos, es sobre ella que se construye sin artificio—, y una tarde, recuerda, acababa de cumplir los 22, dio consigo mismo. Escribió su primer *buen cuento*.

“Escribí el título, *El lago*, en la primera página de una historia que se terminó dos horas más tarde, sentado ante mi máquina en un porche, al sol, con lágrimas cayéndome de la nariz y el pelo de la nuca erizado”, confesó, por escrito, años más tarde. ¿Por qué el pelo erizado, y las lágrimas? Porque “por fin había escrito un cuento realmente bueno”. El primero en diez años. “Y no sólo era un buen cuento sino una especie de híbrido, algo al borde de lo nuevo. No un cuento de fantasmas tradicional”, se dijo. Lo envió a su agente, Julie Schwartz, y le gustó, pero no le mintió. Va a costar venderlo, dijo. Es

distinto, le dijo también. Y pienso en Ursula K. Le Guin y su pipa en conferencias de todo tipo, y en eso que nadie sabía cómo tratar —su propia literatura extraña—, y me digo que el género, o eso que se tiene como tal, se teme a sí mismo inexplicablemente, teniendo en cuenta de qué forma una y otra vez todo aquello que se tuvo por (RARO) o (NO CLASIFICABLE), acabó expandiendo un límite que no debería existir en un tipo de literatura que se jacta de (CREER) que todo, cualquier cosa, es (POSIBLE). Un tipo de literatura tan (ALTÍSIMA), en ocasiones, como el resto.

## Han dicho sobre Bradbury:

"Ray Bradbury escribió tres grandes novelas y 300 grandes cuentos. Uno de esos cuentos, *El peatón (The Pedestrian)*, es uno de los mejores cuentos jamás escritos. Lo escribió en una máquina de escribir, en un garaje, con su familia gritando de fondo."

**Neil Gaiman**

"Ray Bradbury escribió todo un universo y lo hizo caber dentro de un libro. Uno pequeño, pero con tamaño de universo."

**Stephen King**

"Bradbury es un auténtico original."

**Arthur C. Clarke**

"Él fue mi musa para *E.T.* Llamé a Ray para preguntarle si podía leer el guion de *E.T.* Me llamó de vuelta como a los cuatro días y me dijo: 'No'. Le pregunté: '¿Por qué no, Ray?' Y me dijo: 'Porque voy a llorar, y no quiero llorar frente a ti'."

**Steven Spielberg**

